


LA CRUZ DE JERUSALÉN

ORDINIS EQUESTRIIS SANCTI SEPULCHRI HIEROSOLYMITANI

 @granmagistero.oessh

www.oessh.va

 @GM_oessh

Palabras del Gran Maestro

«GUARDIANES Y MISIONEROS DEL ANUNCIO PASCUAL»

Envueltos por la luz, vivamos en la alegría de la Resurrección el tiempo de Pascua que nos lleva a la solemnidad de Pentecostés, el 23 de mayo. En su mensaje pascual, el Gran Maestro nos invita a acoger el don del Resucitado, más aún en este período que sigue siendo tan profundamente incierto. Que la amistad recobrada siga presente en nuestras vidas – como para los Discípulos – para hacernos «guardianes y misioneros del anuncio pascual».

Pascua es una «historia» que se transmite y un «acontecimiento» que continúa. No se trata simplemente de un día de fiesta en el calendario religioso, aunque a veces pueda parecerlo; tampoco es un acontecimiento anual. Sin embargo, siempre hay un poco de todo eso si nos fijamos en la naturaleza repetitiva de nuestras vidas, en la naturaleza cíclica del calendario y de los hábitos, para que no nos olvidemos.

En la liturgia diaria de la Misa, la Iglesia se dirige a Dios diciendo: «Así, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, [...] te damos gracias (oh Padre)» (Plegaria Eucarística). En

estas palabras está el corazón de la Pascua: celebramos la muerte y resurrección de Jesús, agradeciendo al Padre el amor que nos ha mostrado en Él, nuestro hermano. Melitón de Sardis, en un famoso sermón de Pascua, prefiguró a Jesús como un cordero: matado en Abel, atado de pies y manos en Isaac, extranjero en Jacob, ven-



«Pascua es una “historia” que se transmite y un “acontecimiento” que continúa», dice el cardenal Filoni, dirigiéndose a los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro (Foto: Descenso a los infiernos y resurrección, mosaico del Padre Marko Ivan Rupnik y colaboradores 2006, Capilla del Colegio de San Estanislao Liubliana, Eslovenia).

ÍNDICE

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

«INCLUSO DE LOS ESCOMBROS DE NUESTRO CORAZÓN DIOS PUEDE CONSTRUIR UNA OBRA DE ARTE»	III
TRES DÍAS PARA UNA RESURRECCIÓN	IV

Las actas del Gran Magisterio

OBEDIENCIA, TRANSPARENCIA, COLEGIALIDAD Y PARSIMONIA	VI
NOTICIAS DE LAS COMISIONES DEL GRAN MAGISTERIO	VI
LA REUNIÓN DE PRIMAVERA DEL GRAN MAGISTERIO	IX
«EL APOYO A LAS PERSONAS EN TIERRA SANTA ES NUESTRA PRIORIDAD»	IX
LA REUNIÓN DE LUGARTENIENTES Y DELEGADOS MAGISTRALES DE ASIA Y DEL PACÍFICO	XI
LA «CALLE» DE LOS CABALLEROS DEL SANTO SEPULCRO EN ROMA	XII

La Orden y la Tierra Santa

LA AYUDA DE LA ORDEN A LOS CRISTIANOS IRAQUÍES EN JORDANIA	XIII
------------------------------------------------------------	------

La vida de las Lugartenencias

UN CABALLERO DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN DE CAMINO HACIA LOS ALTARES	XVI
ENTRE EL SHOCK Y EL DESPERTAR CREATIVO	XVIII
ESPERANDO LA REANUDACIÓN DE LAS PEREGRINACIONES ESPIRITUALES A TIERRA SANTA	XIX



GRAN MAGISTERIO DE LA ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN

00120 CIUDAD DEL VATICANO

E-mail: comunicazione@oessh.va

dido en José, depositado en las aguas en Moisés, perseguido en David, deshonrado en los profetas, inmolado al atardecer, enterrado de noche, no sujeto a la corrupción, porque Dios lo resucitó sacándolo del sepulcro y haciendo que la humanidad volviera a vivir en él. El plan insondable de Dios se convierte en el «signo» o «sacramento» de la salvación. ¡Pascua es el sacramento de la gracia!

Jerusalén, con su tumba vacía, es el lugar del acontecimiento, pero en el momento de la Resurrección, un temblor sacude la Ciudad Santa, superando los límites del tiempo.

El Señor que le hablaba

El libro del Éxodo nos cuenta que Moisés, impresionado por la teofanía o manifestación poderosa del Señor que le hablaba, buscó un escondite en el Sinaí, tan grande era su sorpresa y su temor: «te pondré en la hendidura de la roca y te cubriré con mi mano» (Ex 33,22), le dijo el Señor; y Moisés vio un poco de la gloria de Dios. En esa «hendidura de la roca» se vislumbraba la tumba de Jesús excavada en la roca, y en ese «te cubriré con mi mano» había un piadoso gesto de afecto, casi una última

caricia del Padre al inmolado Hijo del Hombre e Hijo de Dios; el seno original de María había sido sustituido ahora por el vientre de la tierra fría.

Pero no podía terminar así. «Después retiraré mi mano», había dicho el Señor a Moisés, y comenzó una nueva vida. ¡Jesús ha resucitado! La resurrección es la nueva vida de Jesús; no es un reanimado, muerto solo en apariencia; su vida no es la misma que antes. En Él hay vida nueva y con ella va delante de sus discípulos y de nosotros a esa «Galilea» de las naciones donde nos humilla nuestra existencia, nuestro trabajo, nuestras enfermedades, nuestros miedos y nuestros pecados.

El don del Resucitado que necesitamos

La Iglesia anuncia ahora, con las mismas palabras del Ángel: «No teman [...] Vengan a ver el lugar donde estaba, [...] e irá antes que ustedes a Galilea: allí lo verán. Esto es lo que tenía que decirles» (Mt 28,5-7).

El encuentro con el Resucitado tiene un matiz de absoluta necesidad; es necesario restablecer las relaciones con los atribulados discípulos, nuevas relaciones que nublan sus



mentales: «¡La paz esté con ustedes!» (Lc 24,36). La paz es el don del Resucitado y Dios sabe cuánto la necesitamos para reconciliarnos con la naturaleza, con nosotros mismos y con los demás, para dar sentido a la fe debilitada por la incredulidad, y para centrarnos en Cristo.

Hoy, una nueva Pascua

Estamos viviendo una nueva Pascua de resurrección, todavía envueltos (y no sabemos hasta cuándo) por las tinieblas de la pandemia del Covid-19, con sus restricciones cuadragesimales y quizás de purificación, pero también cargados de tantas esperanzas. El viaje del Papa a Irak, una tierra martirizada, muy breve pero intenso, ha suscitado expectativas de paz y reconciliación, así como posibilidades de diálogo y entendimiento entre pueblos y religiones que siempre han estado en conflicto por la supremacía, abriendo así un horizonte que abarca todo Oriente Medio, Palestina, Siria y todos los continentes.

El encuentro de los caldeos en Ur tuvo - yo diría - un profundo sabor universal: Ur era la

patria de Abraham, el hombre que creyó y al que Jesús hace referencia explícita para la Pascua: «Abraham [...] se estremeció de gozo, esperando ver mi Día: lo vio y se llenó de alegría» (Jn 8,56). Abraham vio el día de Jesús y al mismo tiempo el día de su resurrección, alegrándose en lo más profundo de su ser, porque en este Hijo «nuevo» se cumplía la promesa de convertirse en padre de una multitud de naciones (cf. Gn 17,5-8).

En Pascua, ahora podemos levantar la mirada hacia el Señor Resucitado que fue traspasado y cuyas heridas se volvieron gloriosas. No hay que olvidar. Jesús cumple las promesas de la alianza con Abraham, y su resurrección las hace eternas. Por tanto, el Resucitado tiene un significado para nuestras vidas y para la humanidad.

Como Caballeros y Damas del Santo Sepulcro, sabemos que podemos aportar nuestra contribución a la paz y al bien; somos guardianes y misioneros del anuncio pascual: **¡La paz esté con ustedes, el Señor ha resucitado verdaderamente!**

Fernando Cardenal Filoni

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

«INCLUSO DE LOS ESCOMBROS DE NUESTRO CORAZÓN DIOS PUEDE CONSTRUIR UNA OBRA DE ARTE»

El mensaje pascual del sucesor de Pedro

Durante la Vigilia Pascual en la Basílica de San Pedro, el Papa resumió en pocas palabras su mensaje relacionado con el anuncio de la Resurrección: «Siempre es posible volver a empezar, porque siempre existe una vida nueva que Dios es capaz de reiniciar en nosotros más allá de todos nuestros fracasos». El Sucesor de Pedro añadió que «incluso de los escombros de nuestro co-

razón - cada uno de nosotros lo sabe, conoce las ruinas de su propio corazón -, incluso de los escombros de nuestro corazón Dios puede construir una obra de arte, aun de los restos arruinados de nuestra humanidad Dios prepara una nueva historia». El Santo Padre también insistió sobre el hecho de que Dios siempre nos precede «en la cruz del sufrimiento, de la desolación y de la muerte, así como en



la gloria de una vida que resurge, de una historia que cambia, de una esperanza que renace. Y en estos meses oscuros de pandemia oímos al Señor resucitado que nos invita a empezar de nuevo, a no perder nunca la esperanza», precisó. Al día siguiente, durante su mensaje *Urbi et Orbi* del Domingo de Pascua, Francisco no dejó de mencionar a Tierra Santa, que se encuentra tan

cerca de nuestros corazones. «La Resurrección nos remite naturalmente a Jerusalén», dijo, al mismo tiempo que subrayaba: «imploremos al Señor que le conceda paz y seguridad (cf. *Sal 122*), para que responda a la llamada a ser un lugar de encuentro donde todos puedan sentirse hermanos, y donde israelíes y palestinos vuelvan a encontrar la fuerza del diálogo para alcanzar una solución estable, que permita la convivencia de dos Esta-



«Incluso de los escombros de nuestro corazón Dios puede construir una obra de arte», subrayó el papa Francisco durante la vigilia pascual.

dos en paz y prosperidad».

Durante el domingo siguiente, el de la Divina Misericordia, el Papa celebró la misa cerca del Palazzo della Rovere, en la iglesia del Santo Spirito in Sassia, donde renovó la invitación que ha hecho regularmente desde el inicio de su pontificado: adorar las cinco llagas de Cristo, fuentes de un amor sobrenatural. «Adorando, besando sus llagas descubrimos

que cada una de nuestras debilidades es acogida en su ternura (...). El resplandor de sus llagas disipa la oscuridad que nosotros llevamos dentro». «Solo si acogemos el amor de Dios podremos dar algo nuevo al mundo».

A la luz de la enseñanza papal, en este tiempo de Pascua, podemos seguir teniendo una relación viva con el Señor resucitado para que, transformados por su Amor, veamos a los demás como hermanos.

TRES DÍAS PARA UNA RESURRECCIÓN

Noticias breves del viaje de Nuestro Gran Maestro a Irak

Con motivo de la visita del Papa a Irak, el cardenal Filoni (Gran Maestro) que formaba parte de la delegación papal, recibió cálidos mensajes de muchos dirigentes locales de la Orden en todo el mundo. Después de leer estas cartas conmovedoras y espiritualmente profundas, el Gran Maestro decidió escribir unas líneas para compartir sus impresiones con los Caballeros y Damas de la Orden, sabiendo que contribu-

ieron al éxito del evento con sus oraciones.

Irak es un país que deseaba profundamente la visita del Papa.

A pesar de que el país estaba «blindado» por razones de seguridad y debido al Covid, la gente pudo participar siguiendo en todo momento las palabras del Papa y los momentos más destacados en la televisión. Estoy muy contento de haber participado, por invitación del Papa Francisco, en esta visita pas-





El Gran Maestre de la Orden, que acompañó al Santo Padre a Irak, considera que este viaje histórico muestra cómo «el milagro de la caridad y la vida es más fuerte que cualquier prueba».

toral tan deseada por los iraquíes y, en particular, por los cristianos y las minorías.

Después de tantos años de malas noticias, violencia y traumas humanos y sociales, tuve la impresión de que Irak – después de una larga Cuaresma – había celebrado el día de la «Resurrección», su Pascua. Así que pensé en este acontecimiento histórico, que para mí también fue rico en emociones al volver a ver lugares y personas con los que había compartido sufrimientos y esperanzas.

Ur era el lugar simbólico más fuerte para el diálogo entre las religiones monoteístas que hacen referencia al patriarca Abraham. Mosul y Qaraqosh han sido lugares emblemá-

rrorista.

Sin embargo, fue aquí donde conocí a la joven Luce (no es su verdadero nombre). Cuando la vi por primera vez en 2001, tenía pocos meses, con focomelia, pero su mirada era brillante e inteligente. No fue «eliminada» porque fue acogida por las Hermanas de la Madre Teresa que trabajaban en Irak con la aprobación del hombre fuerte de la época (Saddam Hussein). Hoy es una joven de rostro dulce y amable, que habla inglés. Nos miramos con asombro mutuo.

Para mí, fue el milagro de la caridad y la vida que es más fuerte que cualquier prueba.

Fernando Cardenal Filoni

Barbiconi
1825

**CAPA
CONDECORACIONES
ACCESORIOS**

Via Santa Caterina da Siena 58/60 00186 Roma
www.barbiconi.it info@barbiconi.it

@barbiconi

Las actas del Gran Magisterio

Los cuatro principios inspiradores de la gestión administrativa de la Orden del Santo Sepulcro

OBEDIENCIA, TRANSPARENCIA, COLEGIALIDAD Y PARSIMONIA

El Embajador Leonardo Visconti di Modrone, Gobernador General de la Orden del Santo Sepulcro, se expresa a continuación respecto a la gestión administrativa de nuestra institución pontificia, presentando también el papel de las comisiones que le ayudan en el gobierno de la Orden.

El cardenal Gran Maestre ha dado un fuerte impulso al tema de la espiritualidad. En una de sus publicaciones, trazó las líneas para la meditación de los miembros de la Orden del Santo Sepulcro y todos aquellos que quieran acercarse a la Palabra de Dios. También ha ultimado los rituales litúrgicos de todas las ceremonias mediante un trabajo de revisión y simplificación que responde a las más recientes directrices de la Santa Sede.

Por otra parte, como Gobernador General, soy responsable del gobierno y la dirección

administrativa de la Orden, y muchos Lugartenientes me han preguntado cómo he organizado mi trabajo. Por ello, quiero responder a sus preguntas a través de este texto breve.

En primer lugar, me siento en el deber de rendir un agradecido homenaje a mi predecesor, el profesor Agostino Borromeo, que nunca dejó de darme consejos basados en su amplia experiencia académica y su gran conocimiento del mundo de la Iglesia, y que me acompañó en los primeros pasos de mi mandato. Quería aprovechar la continuidad

Noticias de las Comisiones del Gran Magisterio

La **Comisión para los nombramientos**, presidida por el Canciller de la Orden, el embajador Bastianelli, se ha reunido todos los meses (excepto marzo y abril por el confinamiento), y ha aprobado 737 admisiones en la Orden y 790 casos de promoción a un rango superior, con un total de 1527 casos, frente a los 2138 (1129 y 1009) del año anterior.

La **Comisión jurídica**, presidida por el abogado Rondinini, analizó el Reglamento de las Lugartenencias para asegurar su compatibilidad con el Nuevo Estatuto de la Orden. Además, se pronun-

ció sobre numerosos casos disciplinarios, elaborando normas que pudieran ofrecer un trato homogéneo y garantías de un juicio justo. Por último, hizo propuestas en materia fiscal con el fin de encontrar fórmulas comunes para las deducciones fiscales a nivel europeo.

La **Comisión de revisión de las normas de Protocolo**, presidida por el embajador Bastianelli, se reunió periódicamente, en presencia del Gran Maestre, para actualizar las normas de protocolo, así como las liturgias de las principales ceremonias y preparar los textos para la publicación de





El equipo administrativo del Gran Magisterio, durante una reciente reunión de trabajo con el Gobernador General de la Orden, Leonardo Visconti di Modrone.

de su ejemplar mandato como Gobernador, aportando al mismo tiempo los frutos de una experiencia diferente, adquirida en más de cuarenta años de vida diplomática y en la administración pública. También quiero agradecer a los dos Grandes Maestros, con los que he tenido el privilegio de trabajar, la confianza y amabilidad que me han demostrado. Sin su apoyo, nunca habría podido llevar a cabo la tarea que se me ha encomendado. Por último, debo rendir homenaje al reducido pero muy cualificado personal que me asiste por su eficaz ayuda y constante dedicación. A menudo me he preguntado por qué me llamaron para este puesto y me eligieron entre muchos cofrades con mayor antigüedad en la Orden. La respuesta que me

di fue que la Orden quería buscar a alguien que, gracias a la experiencia de sus contactos internacionales, pudiera dar un nuevo impulso a la difusión del conocimiento de nuestra Orden y sobre todo de las obras que promueve en Tierra Santa.

En efecto, desde los primeros encuentros que tuvieron lugar, se puso de manifiesto que la labor benéfica llevada a cabo por la Orden del Santo Sepulcro, de acuerdo con el mandato que le fue confiado por los Soberanos Pontífices para proteger la presencia cristiana en la Tierra de Jesús, no era conocida ni apreciada por la opinión pública como merecía. Una mayor publicidad de la labor de los miembros de la Orden habría favorecido, sin duda, su fortalecimiento, su expansión y el aumento de su función caritativa.

Dicho esto, decidí organizar mi trabajo sobre la base de cuatro principios: Obediencia, transparencia, colegialidad y parsimonia.

Obediencia, porque he tenido el privilegio de poder informar de mi trabajo a diario directamente a la máxima autoridad y reci-



un manual de uso para las Lugartenencias.

La **Comisión espiritual**, presidida por el Maestro de Ceremonias de la Orden, Mons. Fortunato Frezza, asistió al cardenal Gran Maestro en la revisión de todos los textos litúrgicos de las ceremonias y ritos de la Orden. El Maestro de Ceremonias se encarga del protocolo de las ceremonias celebradas por el cardenal Gran Maestro.

La **Comisión económica y financiera**, presidida por el Tesorero de la Orden, el Dr. Saverio Petrillo, se encarga de elaborar el presupuesto anual y de gestionar los recursos económicos y financieros de la Orden. Se reúne periódicamente para decidir sobre las inversiones. El Tesorero presenta informes semanales al Gobernador General y re-

frenda la gestión de los flujos financieros de entrada y salida.

La **Comisión para el Palazzo della Rovere**, presidida por el Vicegobernador Jean Pierre de Glutz, se reunió en presencia del cardenal Gran Maestro para determinar los pasos a seguir para elegir al futuro gestor del hotel a la luz del Nuevo Código de Contratación del Vaticano y para supervisar las obras de renovación del palacio.

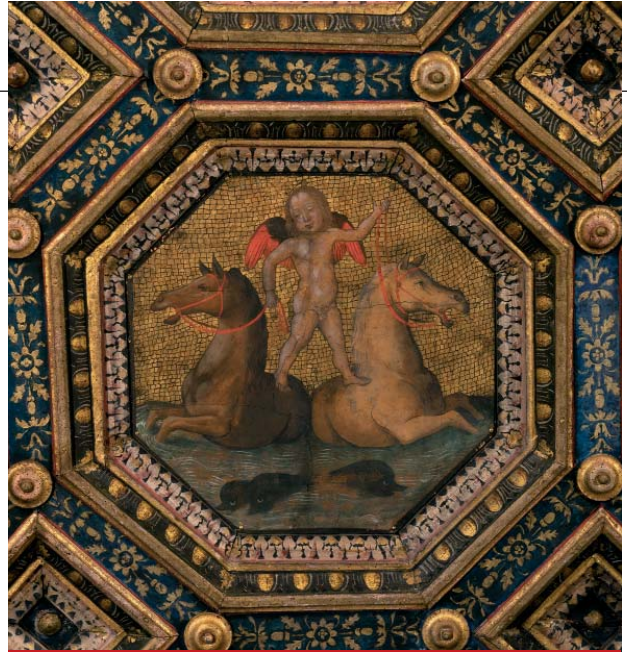
A esta lista hay que añadir la **Comisión para Tierra Santa** prevista en los Estatutos, así como la **Comisión para la Consulta**, cuyo trabajo está específicamente relacionado con las asambleas generales de la Orden.



bir su aprobación. Tanto del cardenal O'Brien, con sus numerosos contactos en América del Norte y la frecuencia y dinamismo de sus visitas a las distintas Lugartenencias del mundo, como del cardenal Filoni, con su larga experiencia diplomática, como sustituto de la Secretaría de Estado y Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, he recibido una orientación segura y un consejo autorizado.

Transparencia, porque quería que los presupuestos tanto de la Orden (que recoge los donativos de las Lugartenencias) como del Patriarcado latino de Jerusalén (al que se envían la gran mayoría de estos donativos) estuvieran certificados por una institución financiera de primer orden, y que todas las operaciones contables estuvieran documentadas y aprobadas por el Tesorero y la Comisión económica y financiera que se reúne semanalmente. Además, ordené que cada compra o servicio se ajustara a las normas contables correctas que había aprendido y aplicado durante mi servicio en la administración pública, de modo que cuando entrara en vigor un nuevo Código de Contratación Pública de la Santa Sede en el verano de 2020, la Orden se ajustara perfectamente a estas directrices.

Colegialidad, porque he pedido que me acompañen cuatro vicegobernadores con mandatos geográficos regionales, responsables respectivamente de Europa, América del Norte, el Continente Latinoamericano, Australia y los Países de Oriente y del Pacífico. Además, a petición mía, han sido creadas una serie de comisiones consultivas, presididas por un miembro del Gran Magisterio, además de la Comisión para Tierra Santa y la Comisión de Nombramientos previstas en los Estatutos y la Comisión para la Consulta. Estos son: la Comisión económica y financiera, presidida por el Tesorero, Saverio Petrillo; la Comisión jurídica, presidida por el abogado Flavio Rondinini; la Comisión de espiritualidad, presidida por el maestro de ceremonias, Mons. Fortunato Frezza; la Comisión de protocolo, presidida por el canci-



Cada uno es libre de elegir entre vicio y virtud: detalle de una obra de arte atribuida al Pinturicchio, en el techo de una de las salas del Palazzo della Rovere, sede del Gran Magisterio de Roma.

ller, el embajador Alfredo Bastianelli; la Comisión del Palazzo della Rovere, presidida por el vicegobernador, Jean-Pierre de Glutz Ruchti. Cada una de estas Comisiones realiza una labor consultiva muy importante, aportando competencias y profesionalidad fundamentales para la gestión colegiada.

Parsimonia, porque los gastos del Gran Magisterio se basan en la mayor economía: los radicales recortes presupuestarios aplicados en 2020 han permitido ahorrar con respecto al año anterior. A este respecto me gustaría también señalar – en respuesta a una pregunta que me hacen a menudo los Lugartenientes – que los costes de las obras de restauración de la parte del Palazzo della Rovere destinada a convertirse en hotel, no afectan a los recursos procedentes de las contribuciones de las Lugartenencias, sino que son sufragados en parte por una reserva especial creada *ad hoc* en el pasado por el Gran Maestre Cardenal Fowley, y en parte por el futuro gestor del propio hotel.

Con este espíritu y una fe renovada nos preparamos para afrontar el nuevo año 2021, tras un difícil 2020.

Leonardo Visconti di Modrone
Gobernador General



LA REUNIÓN DE PRIMAVERA DEL GRAN MAGISTERIO

El jueves 15 de abril tuvo lugar la reunión de primavera del Gran Magisterio de la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro de Jerusalén, en presencia del cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro de la Orden, del Asesor Mons. Tommaso Caputo, del Lugarteniente General Agostino Borromeo, del Vicegobernador, Enric Mas, del embajador Alfredo Bastianelli, Canciller de la Orden y del tesorero, Saverio Petrillo. Monseñor Pierbattista Pizzaballa, Gran Prior de la Orden y Patriarca latino de Jerusalén, no pudo asistir al participar



El Gran Maestro y el Gobernador General de la Orden durante la reunión de primavera del Gran Magisterio, el pasado 15 de abril.

El balance de 2020 de la Orden en tiempos de la crisis sanitaria

«El apoyo a las personas en Tierra Santa es nuestra prioridad»

Entrevista con Saverio Petrillo, Tesorero del Gran Magisterio

Doctor Petrillo, usted presentó en la reunión del Gran Magisterio, como es habitual en calidad de Tesorero, el balance de la Orden para el año 2020. ¿Qué puede decirnos al respecto?

El balance de la Orden para el año 2020 se cerró – excepcionalmente y por primera vez – con un déficit de explotación de 1.397.729,07 euros. Este resultado negativo se debe a la crisis social y económica provocada por la pandemia del Covid-19, que impuso un importante esfuerzo financiero a todas las Lugartenencias, compromiso que se reflejó en la recaudación de 2.574.749,46 euros

solo para hacer frente a la crisis del Covid-19, para ayudar a nuestros hermanos en Tierra Santa.

¿Cómo explicaría este resultado, tan diferente al de años anteriores?

A pesar del aumento de las donaciones en su totalidad – que pasaron de 14.743.685,47 euros en 2019 a 15.363.788,71 euros en 2020 – la generosa atención de las Lugartenencias en esta crisis sanitaria y las donaciones enviadas para el «Fondo de Apoyo Humanitario Covid-19» lanzado por el Gran Maestro en mayo de 2020, han provocado al mismo tiempo una menor disponibilidad





El apoyo a las personas necesitadas en Tierra Santa es la prioridad de la Orden, especialmente en lo que respecta al acceso a los medicamentos y a los servicios sanitarios durante la pandemia.

en una reunión con el Presidente del Estado de Israel en el mismo momento, enviando sin embargo un mensaje. Los demás miembros del Gran Magisterio estaban conectados por Internet.

Los trabajos, coordinados y dirigidos por el Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, habían sido precedidos por el envío a Roma de una serie de informes escritos, por parte de los Vicegobernadores, los Presidentes de las distintas comisiones y el Administrador del Patriarcado latino, y fueron objeto de análisis y debate entre los miembros del Gran Magisterio.

Entre otras cosas, se aprobó el balance de 2020, que muestra un pasivo de 1.397.729,07 euros, pero se explica por el envío de fondos a Tierra Santa, que pasó de 12 millones en 2019 a más de 16 millones en 2020, incluyendo 2,5 millones de euros de ayuda excepcional relacionada con la emergencia Covid. También se tomaron decisiones importantes en los ámbitos de la profundización de la espiritualidad entre los miembros de la Orden, la admisión de religiosos, las liturgias de los ritos y las iniciativas en favor de los jóvenes.

de las contribuciones «no vinculadas» (contribuciones anuales, oblaciones para los nombramientos y promociones, ofrendas pro-Tierra Santa, etc.).

Entonces, ¿cuáles fueron las opciones del Gran Magisterio para hacer frente a este problema?

La situación ha obligado al Gran Magisterio a recurrir a sus reservas para cumplir sus compromisos mensuales con el Patriarcado latino. Por lo tanto, para el año 2020, la Orden ha pagado a Tierra Santa la suma total de 16.112.788,71 euros.

Queríamos cumplir plenamente nuestro compromiso con el Patriarcado de Jerusalén, pero éramos conscientes del riesgo que ello suponía

para nuestro presupuesto. Apoyar a las personas necesitadas en Tierra Santa es nuestra máxima prioridad.



El Dr. Petrillo, Tesorero del Gran Magisterio, se dirigió a las autoridades de la Orden para presentar el balance institucional en este tiempo de crisis sanitaria.



LA REUNIÓN DE LUGARTENIENTES Y DELEGADOS MAGISTRALES DE ASIA Y DEL PACÍFICO

El 14 de abril tuvo lugar, por videoconferencia con Roma, la reunión de los Lugartenientes y Delegados Magistrales para Asia y Oceanía, en presencia del cardenal Filoni, Gran Maestro de la Orden, y desde Jerusalén en conexión con el Patriarca Pierbattista Pizzaballa, Gran Prior de la Orden, así como con Mons. Tommaso Caputo, Asesor de la Orden, desde Pompeya. También se encontraban presentes el Lugarteniente General y el Tesorero, el Dr. Saverio Petrillo.

Los trabajos, coordinados y dirigidos por el Gobernador General, Leonardo Visconti di Modrone, y cuidadosamente preparados por el Vicegobernador General, Paul Bartley, permitieron examinar los problemas especí-

ficos de esta región, dando la palabra a cada uno de los cinco representantes: a los Lugartenientes de Australia, Filipinas y Taiwán, y a los Delegados Magistrales de Guam y Nueva Zelanda. Los principales temas tratados fueron: la salida de la terrible crisis sanitaria actual, la necesidad de difundir la identidad y la misión de la Orden, la reflexión de esta sobre la implicación de los jóvenes, el impacto de algunos casos controvertidos en la imagen de la Iglesia católica, la ampliación de la Orden en Malasia mediante la creación de una Delegación Magistral en Penag, o incluso las posibles formas de colaboración directa con las parroquias de los Santos Lugares para acercar a los fieles a las regiones tan alejadas de la Tierra de Jesús.



Gracias a los medios electrónicos de comunicación virtual, con motivo de su reunión anual, los Lugartenientes y Delegados Magistrales de Asia y el Pacífico pudieron reunirse con los representantes del Gran Magisterio.



LA «CALLE» DE LOS CABALLEROS DEL SANTO SEPULCRO EN ROMA



En noviembre de 1946, en ejecución de una resolución de la Comisión Municipal para la toponimia de la ciudad de Roma, el alcalde de la capital, el príncipe Filippo Doria Pamphili, ordenó la colocación de placas de mármol dedicadas a los Caballeros del Santo Sepulcro en el corto tramo de carretera que desde la Vía della Conciliazione gira, ligeramente cuesta arriba, hacia la iglesia del Santo Spirito in Sassia, en el lado occidental del Palazzo della Rovere, sede representativa de la Orden Equestre del Santo Sepulcro de Jerusalén.

El histórico palacio renacentista construido por el cardenal Domenico della Rovere a finales del siglo XV siempre había dado a las calles adyacentes el nombre del inquilino que lo habitaba. Desde el cardenal Luigi Aragona, que vivió allí a partir de 1513, recibiendo a personalidades de la época como el duque de Ferrara e Isabel de Este, la plaza de enfrente se denominó durante unos años Piazza d'Aragona. Con el cardenal Salviati, que vivió en el palacio de 1526 a 1533, la plaza tomó el nombre de Piazza Salviati. Cuando se instaló allí el famoso cardenal Mandruzzo, obispo de Trento, que desempeñó un papel tan importante en el inicio de la Contrarreforma en el Concilio celebrado en esa ciudad, la plaza en cuestión se llamó Piazza di Trento. Final-



La calle de los Caballeros del Santo Sepulcro discurre a lo largo del Palazzo della Rovere, sede internacional de la Orden, perpendicular a la calle de la Conciliazione, no lejos de la plaza de San Pedro de Roma.

mente, cuando el Palacio se convirtió en la sede del Colegio de Penitenciaros, la calle adyacente adoptó ese nombre, que aún conserva en un tramo hacia Porta Santo Spirito.

Así es como desde 1946, Roma también tiene una calle dedicada a nuestra Orden, al igual que Milán, que ha dedicado la calle junto al Cenobio de San Simpliciano a los Caballeros del Santo Sepulcro, o Palermo, que quiso una dedicación similar para la plaza junto a la iglesia de San Cataldo, construida en 1150 y propiedad de la Orden.

Leonardo Visconti di Modrone
Gobernador General



La Orden y Tierra Santa

«OJOS QUE SE ABREN» EN EL SANTO SEPULCRO

El domingo 4 de abril de 2021 en Jerusalén, la misa pontifical y la procesión solemne del Domingo de Resurrección fueron presididas por el Patriarca Pizzaballa, en la Basílica del Santo Sepulcro. «Creo que la Pascua es sobre todo esto: no cuerpos encontrados sino ojos que se abren», dijo el Patriarca durante su homilía, invitando a los fieles a no buscar «cosas de antes, cosas de siempre», ya que «Pascua es una mirada nueva».



© ipi.org

LA AYUDA DE LA ORDEN A LOS CRISTIANOS IRAQUÍES EN JORDANIA

El viaje a Irak del papa Francisco, al que fue invitado por el Santo Padre nuestro Gran Maestro, el cardenal Filoni, tiene una gran importancia histórica. En la Orden del Santo Sepulcro hemos seguido este momento con particular unión en la oración con los refugiados iraquíes en Jordania, a los que ayudamos a través de diferentes proyectos desde hace varios años. Este artículo breve evoca algunas de sus historias.

La presencia de los cristianos iraquíes en Jordania es antigua. «A causa de la violencia y la inseguridad constantes en Irak, y tras la intervención militar de 2003, muchos iraquíes huyeron de su tierra

a los países vecinos, entre ellos el Reino Hashemita de Jordania, que ha acogido a cientos de miles de iraquíes desde 2003», explica Jubran Salameh, diácono, subdirector del Patriarcado latino en Jordania. Desde 2014, el





Los refugiados cristianos iraquíes en Jordania, país situado en el territorio del Patriarcado latino de Jerusalén, llevan varios años recibiendo ayuda de la Orden del Santo Sepulcro.

avance de los grupos armados y la violencia del Estado Islámico han obligado a huir a un número aún mayor de personas, especialmente a las minorías, en un intento por salvar sus vidas.

«Desde la llegada de los cristianos iraquíes a Jordania en 2014, el Patriarcado latino de Jerusalén trabaja para mejorar su vida cotidiana. Gracias a la generosidad de los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro, de Cáritas Jordana y de la Santa Sede, es posible ayudarles en diferentes ámbitos y darles la oportunidad de seguir practicando su fe», escribía el Servicio de Comunicación del Patriarcado latino en 2019, refiriéndose a la labor que ha intentado realizar en los últimos años para ayudar a estas familias de refugiados.

En el plano legal – explica Jubran Sala-

meh – los iraquíes son considerados como invitados, lo que significa que son respetados, pero ocupan una «zona gris». A pesar de la creciente sensibilidad hacia los derechos humanos y la situación de los refugiados, «sin estatus legal y sin acceso definido a los medios de subsistencia, lo que va unido a la precariedad económica del país, muchos iraquíes se encuentran en una situación desesperada».

Los donativos enviados por la Orden en los últimos años han contribuido a impulsar una serie de proyectos de ayuda a los refugiados cristianos iraquíes, en particular la asistencia para el pago de alquileres, la creación de puestos de trabajo, la atención médica y las ayudas educativas. Para el periodo 2019-2020, la Orden ha aportado más de 430.000 dólares a estas iniciativas.



La historia de cada uno de los refugiados a los que se ha intentado ayudar es similar, pero al mismo tiempo es claramente única. Busrha vivía en Nínive con su familia. Cuando el Estado Islámico invadió su pueblo, las mujeres y los niños huyeron caminando durante 16 horas, llevando sólo sus pasaportes. Una vez que llegaron a Erbil, esperaron un año para volver a casa, pero ese sueño nunca se hizo realidad. Ahora Busrha vive con otras familias iraquíes en Hashimi y agradece a los Caballeros y Damas de la Orden el apoyo y el amor que le han mostrado. Remon escapó de Irak con su madre y su padre. Lleva seis años en Jordania y los últimos cuatro en el Centro Nuestra Señora de la Paz, un centro del Patriarcado que acoge a muchas familias de refugiados. «Gracias a la ayuda y el apoyo que recibimos de los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro - nos dice Remon - podemos vivir con dignidad y satisfacer nuestras principales necesidades».

Cuando llegaron a Jordania, los refugiados cristianos vivían en caravanas o salones parroquiales, en espacios compartidos, sin intimidad. Con el paso de los años, el Patriarca-

do ha desarrollado un plan para trasladarlos a apartamentos. La atención prestada a las necesidades económicas de estas familias no pretendía ser una mera asistencia; siempre que era posible, se creaban puestos de trabajo para algunas docenas de refugiados en las estructuras del Patriarcado, para que ellos mismos pudieran contribuir al mantenimiento de sus familias. En cuanto a los niños, el Patriarcado «proporciona apoyo educativo a los niños y jóvenes iraquíes que viven en Jordania, pagando las tasas escolares y ofreciendo cursos de formación en idiomas, matemáticas, religión, Microsoft Office y otros. Además, ahora tenemos dos escuelas para unos 500 alumnos cristianos refugiados iraquíes, una en Hashimi y otra en Marka», explica el subdirector del Patriarcado en Jordania.

Así, durante la visita del Santo Padre a Irak, los cristianos iraquíes que ya no viven en su propia tierra han visto también este momento con esperanza y agradecen el interés que la Iglesia universal tiene por ellos. Nos unimos a sus oraciones mientras acompañamos el viaje del papa Francisco y pedimos el don de la paz.



GUCCIONE
DESDE 1975
DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES

Orden del Santo Sepulcro
Órdenes Equestres Pontificias
Orden de Malta
Órdenes italianas Dinásticas y de la República

Via dell'Orso, 17 - 00186 Roma - Italia
Tel/Fax: (+39) 06 68307839 gianluca.guccione@gmail.com

La vida de las Lugartenencias

Enrique Ernesto Shaw, padre de familia y empresario argentino

UN CABALLERO DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN DE CAMINO HACIA LOS ALTARES

El papa Francisco ha accedido a la petición de la Iglesia argentina y ha reconocido las virtudes heroicas del siervo de Dios Enrique Ernesto Shaw, un laico, nacido en París el 26 de febrero de 1921, en el seno de una familia argentina, y fallecido en Buenos Aires el 27 de julio de 1962. El Santo Padre, durante la audiencia concedida al cardenal prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos el 24 de abril de 2021, ha autorizado a la Congregación que promulgue el decreto que le concierne.

¿Quién es Enrique Ernesto Shaw? Un laico, casado y padre de nueve hijos. Su vida fue breve, pero rica en compromisos y responsabilidades; a los cuatro años perdió a su madre, una mujer católica, y su padre, agnóstico, dejó al pequeño Enrique al cuidado de sus tías maternas, que le enseñaron el sentido de la grandeza moral, civil y social a la que estaba llamado un católico. De 1931 a 1935 fue alumno del Colegio de La Salle, donde recibió una muy buena formación religiosa, obteniendo al mismo tiempo excelentes resultados escolares.

En 1936, ingresó en la Academia Naval de Río Santiago, cerca de La Plata, obteniendo el grado de alférez y luego el de te-



La Lugartenencia de Argentina cuenta hoy entre sus miembros más distinguidos con un siervo de Dios cuya causa de beatificación está abierta, Enrique Ernesto Shaw, un modelo de vida cristiana para todos los Caballeros de América Latina y del mundo.

niente de fragata. En 1943 se casó con Cecilia Ana María Luisa Bunge, con la que tuvo una profunda comunión afectiva y espiritual. Muy pronto demostró grandes cualidades como dirigente industrial y fue un atento promotor de la doctrina social de la Iglesia, profundamente comprometido con la defensa de los derechos de los trabajadores, especialmente el salario y las prestaciones familiares, amenazando incluso con renunciar al cargo de Presidente y Director General de la gran industria «Rigolleau», una famosa fábrica de cristales, que pertenecía a la élite económica de la Argentina de la época.

Sus brillantes cualidades humanas y cristianas también fueron aprecia-



das por el Episcopado argentino, que lo eligió como Presidente de los Hombres de Acción Católica. En su juventud, había sido un activo colaborador en su parroquia, y más tarde fue Delegado Económico y Social del Consejo Arquidiocesano de Hombres de Buenos Aires y luego Vicepresidente de la misma organización. Había participado en el nacimiento de la universidad católica argentina, de la que fue tesorero; fue un valioso presidente de la Asociación Católica de Dirigentes de empresa; y, por último, fue miembro del Club Serra, la organización destinada a fomentar las vocaciones apostólicas, y terciario franciscano.

En 1958 se le diagnosticó un melanoma maligno; a pesar de ello, no abandonó sus responsabilidades familiares ni sus compromisos profesionales y sociales. Ese mismo año, el 5 de diciembre, el P. Martinengo O.F.M., Comisario Nacional de la Tercera Orden de San Francisco, lo propuso al Gran Maestro de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro, Card. Nicola Canali, para ser nombrado Caballe-

ro, considerándolo «una persona verdaderamente digna y merecedora del gran honor al que aspira, por lo que estoy deseoso de apoyar la acogida favorable de la presente solicitud» (Carta del 5 de diciembre de 1958).

En una lista fechada el 11 de febrero de 1959, el Administrador Apostólico de Buenos Aires lo recomendó de buen grado a la Orden de los Caballeros del Santo Sepulcro de Jerusalén; solicitud que fue renovada nuevamente el 20 de agosto de 1961 por el Rector de la Tercera Orden, Fray Bernardino Santini, O.F.M. El 14 de junio de 1961, el párroco de la Basílica del Pilar, P. Juan Di Falco, escribió: «El Sr. Enrique Shaw pertenece a esta parroquia, participa en ella con constancia y edificación (... es) ejemplar (y...) merece la más

alta consideración como caballero y cristiano». Su nombramiento vino acompañado de un diploma del Card. Eugene Tisserant el 17 de julio de 1962, y la noticia le fue anunciada inmediatamente, pero su vida terrestre estaba llegando a su fin. El Siervo de Dios murió el 27 de agosto de 1962, mientras en Roma estaban en plena preparación del Concilio Vaticano II, que fue un precursor en lo que concierne al papel de los laicos en la Iglesia.

El 30 de agosto de 1962, el ingeniero Álvaro Manfredi comunicó desde Buenos Aires: «Nos entristece el prematuro fallecimiento del

Caballero Enrique E. Shaw, una pérdida irreparable, pero un santo más en el cielo. Agradeció mucho el nombramiento que le había dado casi in articulo mortis». El Vicario General de Buenos Aires recordó entonces con tristeza: «El señor Enrique Shaw (...) era sumamente digno de tal distinción».

Al conocer la triste noticia desde Roma, se dijo que era «reconfortante saber que antes de fallecer tuvo la satisfacción de ser admitido en la Orden».

“ El sacrificio de Cristo, la Cruz, está en el centro de todas las perspectivas terrenas. Una solución que pretendiera dejar la Cruz de lado, sería precaria.

... .

La mejor concepción católica de la vida profesional es cumplir mejor sus deberes de justicia y caridad ”

Enrique Ernesto Shaw

El papa Francisco, que cuando era arzobispo alentó la apertura de la causa canónica, aprueba ahora las virtudes heroicas de Enrique E. Shaw como primer paso en el camino hacia los altares.

Como Caballeros y Damas del Santo Sepulcro, nos alegramos mucho de que la Iglesia haya reconocido las grandes virtudes de nuestro hermano, que sigue las huellas del Beato Bartolo Longo, y me complace especialmente ponerlo en conocimiento general de nuestra Orden, como cofrade que nos deja a nosotros y a la Iglesia un ejemplo luminoso de virtudes cristianas.

Fernando cardenal Filoni

*Gran Maestro
Orden Ecuestre del Santo Sepulcro*



El año próximo en Jerusalén

Los meses de pandemia han afectado a todo el mundo profundamente: desde la salud hasta la economía, pasando por las relaciones sociales. Todo el mundo se ha enfrentado a diversas dificultades. Los Caballeros y Damas han trabajado de diferentes maneras para continuar las actividades de la Orden, la caridad, así como la oración y el apoyo mutuo. Ahora, las dos esperanzas para los próximos meses en las Lugartenencias son la alegría de la peregrinación a Tierra Santa y el deseo de estar con menos restricciones con los hermanos.

ENTRE EL SHOCK Y EL DESPERTAR CREATIVO

Las delegaciones locales alemanas frente a la pandemia

La pandemia del Coronavirus es un gran desafío para las delegaciones locales de la Lugartenencia alemana, como para todas las de las Lugartenencias europeas. Desde hace un año hay que mantener las distancias, llevar mascarillas y abstenerse en gran medida de los encuentros cara a cara. Solo el verano de 2020 ofreció unas semanas de bienvenido alivio.

Al inicio de la pandemia, la mayoría de las delegaciones entraron en estado de shock. Se cancelaron todos los eventos de la Orden: las reuniones de las delegaciones, los retiros espirituales, las celebraciones del Jubileo, la investidura de primavera y los viajes previstos a Tierra Santa. En verano, las delegaciones tuvieron un momento de respiro en cuanto a las normas de higiene y desplegaron una gran creatividad para la realización de sus reuniones: se organizaron peregrinaciones por los alrededores y procesiones, respetan-

do importantes distancias. Se realizaban reuniones en los jardines de los hermanos de la Orden y se celebraban misas al aire libre. Se organizaron recitales de órgano y tuvo lugar la primera excursión familiar en formato híbrido. Las reuniones de las delegaciones se llevaron a las iglesias, donde no solo se celebraban misas, sino que también se impartían conferencias. Las reuniones personales se desplazaron al exterior, a la plaza de la iglesia



Procesión durante la celebración de investidura en Fulda, en septiembre de 2020.



o incluso a un claustro.

El segundo confinamiento, desde finales del otoño de 2020, ha liberado más creatividad en las delegaciones (¡no había otra opción!) para encontrar nuevas formas de reunión: ahora nos reunimos a menudo colocados en línea para asistir a conferencias y en las reuniones de recolección.

En algunos casos, lamentablemente, las delegaciones no han podido continuar la vida de la Orden. Las largas distancias para asistir a las reuniones sin la oportunidad de pasar varias horas juntos ha disuadido a los participantes tanto como la salud personal y los temores asociados. Además, hemos observado una cierta reticencia a utilizar los medios digitales.

A pesar de todas las restricciones, las dos investiduras de otoño en Fulda fueron una experiencia positiva para los 100 participantes. Como estaban prohibidas las corales parroquiales, se reemplazaron por algunos solistas. La procesión tuvo lugar guardando grandes distancias entre las personas y con el uso obligatorio de mascarillas. Así pudieron ser

investidos 37 nuevos hermanos y hermanas dentro de un marco solemne. Gracias a la retransmisión por internet, los participantes de las celebraciones estuvieron en contacto con los cofrades que tuvieron que quedarse en casa. También tuvieron lugar en paralelo celebraciones más modestas en las secciones para rezar por los miembros que acababan de ser cruzados.

A medida que los encuentros personales se hacían menos posibles, mayor importancia adquirían la proximidad espiritual y los modos de comunicación alternativos. Las delegaciones reciben ahora enseñanzas espirituales a menudo a través de boletines informativos y regularmente a través de la aplicación de la Lugartenencia de la Orden. Las delegaciones se reúnen con representantes del Patriarcado latino por videoconferencia y así conocen de primera mano la situación en Tierra Santa. Por último, estamos especialmente unidos en nuestra oración común y, más que nunca, en tiempos de pandemia.

Susanne Schumacher

jefa de prensa Lugartenencia para Alemania

ESPERANDO LA REANUDACIÓN DE LAS PEREGRINACIONES ESPIRITUALES A TIERRA SANTA

Un testimonio de fe de Henrique Abreu, Caballero del Santo Sepulcro, antiguo jefe de la Oficina de desarrollo de proyectos del Patriarcado latino de Jerusalén y actual director de GEMM Travel, una agencia de viajes con sede en Jerusalén especializada en peregrinaciones.

Tierra Santa es el único lugar histórico donde se ha manifestado la Presencia Divina. La tierra donde podemos experimentar el quinto Evangelio, como dijo el papa Benedicto XVI. Es el lugar donde se desarrolla la historia de nuestra salvación, en la tierra de Jesús, María y los Apóstoles.

Una peregrinación a Tierra Santa es, en

efecto, una experiencia transformadora de la vida que nos permite descubrir tesoros ocultos, como la vida de Jesús y las comunidades cristianas, las piedras vivas.

Históricamente, la gente siempre ha peregrinado en tiempos difíciles, sabiendo que el «turismo religioso» era una de las primeras formas de turismo, y el viaje era entonces





Las peregrinaciones son esenciales para mantener los vínculos vivos con la Iglesia Madre de Jerusalén, como atestigua en este artículo nuestro amigo Henrique Habreu, Caballero portugués, muy comprometido en el reinicio de la experiencia espiritual que representan los viajes a Tierra Santa.

tan importante como el propio destino.

Las peregrinaciones son muy importantes en una época de grandes divisiones en el mundo, como la que vivimos hoy. El viaje a Tierra Santa se convierte en un momento único en el que podemos llegar a las comunidades, compartiendo una fe y unos valores comunes. La necesidad de conexión humana y espiritual es más fuerte que nunca.

Los cuatro pilares de la peregrinación son: la unión de la oración con todos nuestros hermanos cristianos, la renovación, como peregrinos, de nuestra fe en la tierra de Jesús, el apoyo a las comunidades cristianas locales a través de las peregrinaciones y los proyectos de la Iglesia y, por último, el testimonio de Cristo resucitado tras vivir el Evangelio en su tierra.

Sabemos que Jesús vive en lugares de sufrimiento.

Las calles de las ciudades antiguas de Jerusalén y Belén, vacías de peregrinos desde hace casi un año, muestran profundos signos de la fragilidad que viven estas comunidades, que dependen en gran medida de peregrinos y visitantes. Las familias y otras personas necesitan que se les devuelva la dignidad y la fe. La espiritualidad sana y el empleo contribuyen en gran medida a restablecer la dignidad. La situación es realmente grave.

Mientras Tierra Santa y los lugares santos se preparan para una plena recuperación,

preparemos nuestros corazones con caridad y compasión, volvamos a Belén y alegrémonos donde el milagro de la Navidad tiene lugar cada día. Unamos nuestras almas con Jesús en el Gólgota, una y otra vez, viéndolo en nuestros hermanos que sufren en Oriente Medio. Encontrémonos en el Mar de Galilea y acerquémonos a Jesús, que nos ha enseñado a confiar en Él en todas las tormentas y turbulencias de la vida a las que nos enfrentamos.

Una peregrinación a Tierra Santa no puede ser sustituida por una virtual. El regreso de los peregrinos sería una luz de esperanza para sostener las comunidades cristianas y la misión de la Iglesia. Uno de los dones espirituales que recibiremos es un profundo sentimiento de gratitud al volver a estos lugares sagrados.

Cuando se reanuden los viajes a Tierra Santa, tendremos que volver a vivir estas experiencias. Podemos reescribir nuestra historia, acercarnos a nuestras comunidades y participar en la misión que Jesús confió a todos los cristianos: vivir los unos para los otros como hermanos en Cristo.

Los Caballeros y Damas Peregrinos del Santo Sepulcro pueden abrazar el corazón de nuestra misión a la Madre Iglesia y a los cristianos de Tierra Santa, enriqueciendo nuestra espiritualidad y fortaleciéndose en la fe.

